Papel de la ganadería extensiva en la conservación de las necrófagas.

Dr. José A Sánchez-Zapata. Departamento Biología Aplicada. Universidad Miguel Hernández. Elche, Alicante.

La trashumancia es una práctica ganadera tradicional que consiste en el movimiento estacional y cíclico de los rebaños, en altitud y/o latitud en busca de pastos frescos. Así pues, esta actividad está sobre todo presente en aquellas regiones del mundo con una marcada estacionalidad como es el caso de la cuenca Mediterránea. En España, el movimiento del ganado y los ganaderos entre los pastos de invierno y de verano modeló durante siglos el paisaje. Mediante esta adaptación estacional a los recursos pascícolas, la trashumancia permitió un aprovechamiento sostenible del medio natural, dando lugar a ecosistemas diversos considerados hoy como de alto valor ecológico. Se trata, por lo tanto, de ecosistemas que generan multitud de servicios ecosistémicos.

Los sistemas agroganaderos tradicionales están íntimamente ligados a la conservación de la biodiversidad y a los procesos ecosistémicos en ambientes Mediterráneos. Entre estos sistemas y procesos, destaca la interacción entre la ganadería y las comunidades de vertebrados carroñeros. Esta interacción ha permitido, por un lado, el mantenimiento de las principales poblaciones de buitres, un grupo taxonómico globalmente amenazado y, por otro, el funcionamiento de procesos ecológicos y servicios ecosistémicos que proporcionan un importante ahorro a los ganaderos y a la sociedad en general, cuantificables tanto en términos económicos como de emisiones de gases de efecto invernadero.